

¡¡ NOS IMPORTA LA PREVENCIÓN !!



**¿QUIEN CONSUME
A QUIEN?**



CONCEJALÍA DE SERVICIOS SOCIALES,
FAMILIA Y ZONAS DE ESPECIAL ATENCIÓN



El consumo de tabaco y la exposición al humo de tabaco es, sin duda, uno de los principales problemas de salud pública que tiene importantes consecuencias sanitarias, sociales, económicas y ambientales. La evidencia científica al respecto es abrumadora.

Las estadísticas nos hablan de que es en la preadolescencia cuando las personas en general se inician en el consumo del tabaco.

Estas edades (10-13 años) se caracterizan por la búsqueda de la identidad, de la auto-imagen, de la autoestima y por todos estos comportamientos, es un periodo que definirá futuros comportamientos y estilos de vida. Puede ser para el joven, un momento de inseguridad en el que la pertenencia a un grupo, la identidad y aceptación por el mismo, le puede llevar a comportamientos poco saludables. Entre los diferentes ritos de iniciación con los que los jóvenes se sienten miembros de ese grupo de amigos, que reconoce a sus miembros como persona mayor, independiente y acepta a los nuevos miembros, puede encontrarse el fumar.

Los jóvenes deben conocer claramente los riesgos del consumo del tabaco y de esa forma elegir conscientemente ese hábito.

Es importante reconocer que las actuaciones contra el tabaco se enfrentan con gigantes difíciles de vencer como son:

- Publicidad muy atractiva
- Publicidad encubierta, que apoya acontecimientos deportivos por ejemplo.
- La enfermedades que genera aparecen a largo plazo
- Placer inmediato
- Fuerte vínculo social
- Refuerzo positivo. Está bien visto fumar en el grupo
- Acceso muy fácil.
- Imitación de los adultos.

“Jóvenes sin Humo”, es un programa de prevención del consumo de tabaco elaborado desde el programa “Motril ante las drogas” y, como hemos señalado anteriormente, dirigido a estudiantes de 5º y 6º de primaria, y con un marcado carácter formativo, informativo y de sensibilización, y consiste, de forma resumida, en el desarrollo de una serie de actividades a través de las cuales se trabajan diferentes aspectos relacionados con el tabaco, información sobre la sustancia, efectos nocivos para la salud, mitos y realidades del tabaco, alternativas a su consumo, etc., que se desarrollan a lo largo de una clase lectiva y con una duración que oscila entre 50 y 60 minutos, cuya aplicación no se entiende de una forma puntual y aislada sino dentro de un plan de actuación más amplio que tendrá continuidad a lo largo del año.

Sus principales objetivos, a modo de resumen, se centran en:

- Retrasar la edad de inicio al consumo de tabaco.

- Potenciar un cambio en la actitud social frente al tabaco hacia estilos de vida más saludables
- Facilitar información objetiva y científica sobre el tabaco.
- Impulsar actividades formativas e informativas sobre prevención del tabaquismo entre jóvenes
- Proteger a los no fumadores de los efectos nocivos del humo del tabaco.
- Crear un ambiente social negativo para el hábito del tabaco, que lo convierta en socialmente inaceptable.